



RODAJE

Tengo a mi hijo pequeño en rodaje. Aunque sé que esto de los hijos es cuestión de suerte, creo que un buen rodaje hace mucho para la vida futura de una persona. Hace sólo dos años que me lo entregaron, y todavía no le he visto ningún fallo importante. Claro, que siempre he seguido las instrucciones que me dieron: le he puesto todas las vacunas necesarias, y siempre, en las fechas prescritas, le he llevado para las revisiones periódicas. El mecánico nunca le ha encontrado nada. Se ríe de mis temores cuando le digo que yo le oigo ruidos raros, como sil-

bidos en el pecho. Para él todo marcha bien con tal de que se le dé el aceite de hígado de bacalao a su debido tiempo.

El niño, desde luego, tiene motor, tiene «reprise». Anda y corre como un gamo. La suspensión también parece buena. Se soltó a andar a su debido tiempo. Yo le noto como si torciese un poco el pie izquierdo hacia dentro, pero el médico dice que eso no es nada, que en cuanto vaya por los siete mil kilómetros se le pasará. Hay que reconocer que de carrocería anda impecable. Afortunadamente, hasta ahora no se ha dado ningún golpe importante. Hoy le he mirado mientras se bañaba: está perfecto. No parece que haya sido matriculado hace dos años. Se podría vender perfectamente por nuevo.

EQUI'SYZETA

